

en sus últimos momentos. Proceder tan bárbaro no solo ha dejado un funesto recuerdo en todo el país, sino que fue vituperado energicamente por los mismos que acandillaba el rebelde Tallada; por lo tanto he dispuesto sea juzgado este breve y sumariamente para acallar la vindicta pública, justamente irritada, no contra el gefe enemigo, sino contra el hombre que holló los principios de humanidad, religion y honor, inmolando à su bárbara ferocidad siete desgraciados defensores de su Reina legítima y de su patria.

En este concepto digo con esta fecha al comandante graduado D. Manuel Laserna, ayudante de esta plana mayor general lo que à la letra copio.

„Habiendo sido capturado el rebelde Tallada por los Nacionales de Barrax, y puesto à mi disposicion, no hallara inconveniente en dispensarle en su adversidad el apoyo que mas ennoblece à las armas nacionales: olvidaria en su desgracia el crimen de rebelion, la série de atentados con que ha señalado su nombre para trasmitirlo à la posteridad con espantoso recuerdo; todos los males, en fin, que ha ocasionado à nuestra desgraciada patria, pudiera acallarlos en este momento el honor militar, concediéndole cuartel como prisionero de guerra; empero resiste la justicia y el mismo honor militar tan filantropico proceder, porque un suceso reciente y horroroso, con el que ha consumado aquel gefe enemigo su bandálica conducta, lo excluye de la benéfica proteccion de todo hombre de bien, y lo expulsaria de su seno cualquiera sociedad humana que esté regida por principios de orden público.

En el dia 21 de Enero último sorprendió el referido Tallada en este mismo pueblo, con la faccion que capitaneaba, à una pequeña columna de las tropas de la Reina, compuesta de 250 hombres, la cual despues de haber llenado su deber defendiéndose con valor, tuvo que ceder à la excesiva superioridad numérica de aquella, y su digno gefe el capitán de la Guardia Real D. José Zeffel capituló pública y verbalmente con dicho cabecilla, ofreciéndoles cuartel é interponiendo por garantía su palabra de honor; mas lejos de cumplir tan sagrado deber, faltó sin honor à él, y sin motivo alguno posterior mandó fusilar al dia inmediato al referido capitán y seis valientes oficiales mas, cuyo horrible é inhumano sacrificio fue consumado el dia 22 sobre el puente del Carrasco, y precedido para mayor afrenta de una insultante mofa, desnudádoles enteramente de sus ropas para su ejecucion. Con este acto de injusta crueldad atropelló los derechos que las leyes de la humanidad han establecido de hecho en la presente guerra, y que tan religiosamente y sin excepcion alguna dieron el primer ejemplo y observan hoy las tropas nacionales: profanó todas las leyes de la patria y hasta las que estan consignadas en el derecho público de las naciones cultas: vulneró mortalmente el honor militar, y su justo desagravio reclamalo imperiosamente la vindicta pública ofendida.

Debe por lo tanto hacerse constar legalmente un crimen excepcional de tal naturaleza para exigir à su autor la correspondiente responsabilidad con arreglo à las leyes militares: en su consecuencia nombro à V. fiscal con este fin para que proceda desde luego à la instruccion de un sumario que terminado que sea con la brevedad posible, lo pasará à mis manos para la resolucion que en justicia haya lugar.”

Lo que he creido deber comunicar à V. E. para que se sirva elevarlo à conocimiento de S. M., rogándole al propio tiempo se haga pública esta mi disposicion, à fin de que la nacion entera se persuada de la justicia de mi procedimiento contra el autor de un asesinato tan horrible, al mismo tiempo que respeto en los demas que con él fueron prisioneros los tratados que de hecho existen entre los dos partidos que dividen desgraciadamente los españoles. Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Tarazona 8 de Marzo de 1838.—Excmo. Sr.—Marcelino Orzá.—Excmo. Sr. secretario del Despacho de la Guerra.

El mariscal de campo D. Laureano Sanz, desde Pozo Alcon en 28 del próximo pasado, manifiesta entre otras cosas que los prisioneros remitidos à Baza el dia anterior son: un gefe, 12 capitanes, un ayudante, 7 tenientes, 20 subtenientes, 6 capellanes, 2 facultativos, 6 cadetes, un mariscal mayor y 998 individuos de tropa.

El mismo general en 1º del corriente añade desde igual punto, que los Nacionales de Quesada y Cazorra persiguieron à los insignificantes restos de Tallada, habiendo aprehendido al cabecilla titulado la Diosa con algunos rebeldes mas; teniendo al propio tiempo la satisfaccion de anunciar el buen espíritu público del país, pues hasta los habitantes de los mas reconditos cortijos salen persiguiendo à los fugitivos y van presentando à los que capturan.

Dice por último el referido general desde Quesada en 3 del actual que tiene en su poder del grupo de facciosos que acompañaba al cabecilla Tallada dos gefes, dos capitanes, siete subalternos, 11 sargentos y 33 cabos y soldados. (Idem.)

Zaragoza 16 de Marzo.

Capitanía general de Aragon.—P. M.—Seccion Central.—El señor brigadier comandante general interino ha recibido el oficio siguiente que trata del cange y dice así:

Ejército real de Aragon.—Estado mayor.—Excmo. Sr.—No podrá verificarse el cangeo de prisioneros como tenemos acordado en el parador de la Casa Blanca en sesion celebrada el dia 8 del corriente para los dias y puntos que manifiesta la instruccion firmada por ambas partes; porque los prisioneros hechos por nuestras armas los han internado en la real plaza de Cantavieja à causa de la activa persecucion que Abecia les hacia, y tan pronto como yo me reuna con la columna y lo ponga en conocimiento de mi gefe principal, se nombrará la fuerza en ambas armas que debe escoltarlos como tenemos convenido, por cuya razon no extrañe V. E. se retarde 3 ó 4 dias mas para cuyo efecto avisaré anticipadamente en el que estemos unos y otros en Belchite.

Todo lo que digo à V. E. para su inteligencia y satisfaccion de los interesados prisioneros. Dios guarde à V. E. muchos años. Jule 12 de Marzo de 1838.—Excmo. Sr.—El gefe de E. M.—Domingo Franco.—Excmo. Sr. capitán general de las tropas de Isabel II.

Y en contestacion se le dice lo siguiente: Recibo la comunicacion de V. desde Ejuive, manifestándome que por la activa persecucion hecha por el brigadier Abecia se han internado los prisioneros en Cantavieja; aunque este motivo que quiere alegarse carece de exactitud, pues que la division Abecia desde que se empezó el cange con arreglo à las leyes de la guerra, se replegó sobre Doroca, y no ha hostilizado esas tropas à pesar del movimiento que han hecho sobre Ejuive separándose de los cantones, sin embargo conforme con la comunicacion que el Excmo. Sr. general D. Santos San Miguel dirigió al gefe de ella, y deseoso de terminar este asunto lo antes posible, he de merecer de V. se active el envio de dichos prisioneros cual está estipulado para concluirse definitivamente, seguros de la buena fé de nuestras estipulaciones, las cuales espero se guardarán con la misma inviolabilidad. Dios guarde à V. muchos años. Zaragoza 15 de Marzo de 1838.—El brigadier comandante general interino, Agustín Caminero.—Sr. gefe de Estado mayor de las tropas carlistas de Aragon.

Requena 13 de Marzo.

Este país va volviendo en sí, no solo por las victorias que en otros puntos se consiguen, sino tambien por las ventajas que por aqui se adquieren.

Ayer salió de aqui al anochecer una partida franca muy corta de infantería al mando de Melchor Clemente y en Benagebe y Tuejar sorprendió nueve facciosos, de los cuales mató ocho y se ha traído al otro que es un abogado de Valencia llamado D. Juan Antonio Soler, quien parece hacia un buen papel en la faccion, trayéndose ademas tres caballos que les cogió.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Capitanía general de Castilla la Nueva.—P. M.—Excmo. Sr.—El mariscal de campo D. Jorge D'Flinter desde Valdepeñas con fecha 14 del actual me dice lo que sigue:

Excmo. Sr.—Despues de marchas y contramarchas penosísimas para cubrir del modo que me fuese posible estas provincias con la pequeña fuerza que tenia à mis órdenes, desesperado de maniobrar, à las cuatro de esta mañana cuando el rebelde Basilio se creia muy seguro en esta villa esperándome con 4000 infantes y 800 caballos, le atacó; y despues de un obstinado combate en las calles y en el campo triunfaron las armas de nuestra augusta Reina. El fuego duró cinco horas, y tendré el honor de poner en conocimiento de V. E., para que se digne elevarlo al de S. M. la Reina Gobernadora, los detalles de esta gloriosa jornada, que ha sido comprada con la sangre de muchos de nuestros valientes; entre los heridos se encuentra el brigadier Minuisir, el gefe de E. M. comandante D. Francisco Ruiz, y el capitán tambien de E. M. D. Julian Galan y otros oficiales; y tengo al mismo tiempo que lamentar la muerte de algunos buenos oficiales y soldados. La pérdida de los rebeldes ha sido